



Carlos R. Díaz del Cid

**La Música en
Semana Santa**

Cuaresma 1984

MARCHAS QUE SERAN INTERPRETADAS EN EL TRANS-
CURSO DE LA ESTACION DE LA SOLEMNE PROCESION
DE LA RESEÑA CON LA CONSAGRADA IMAGEN DE
JESUS NAZARENO DE LA MERCED.

2

La RESEÑA

El primer Proceso de la Consagrada
de la Virgen de JESUS NAZARENO, del
Templo de la Merced de esta capital,
en su historia acostumbrada, el día
Martes Santo 9 de Abril de las 9:45
para las 12 horas.

La Banda de Música que acompaña estará compuesta de Veinte Filarmónicos, que ejecutarán las siguientes Marchas Fúnebres:

Solemne procesion de la consagrada Imagen de Nazarena del templo La Merced de esta ciudad. La procesion acostumbrada el dia Martes Santo a las 9:45 o las 12:00 horas.

de 120 folios:
funciones:

LA REINESA (María)
REYES DE LA MESA
RAFAEL (Juan)
ELAM (Juan)
ELIAS PANDOS
GABRIEL (Pamela)
UNY
NOLFI (Hirma)
GRILYAN
GRANADERA
DIVINA PALABRA
ELITE POLE
LA FOLA
TUMBLA
CIVINO DIER GOLGOTA
DOVINE (CONFEITRE)
N TI
A LOS AMORES
PERICHO DEL MANTRO
PERICHO SOR
MATE DOLDO
LA REINESA (Charla oficial)

Mónica de León
 Sra. Ana María
 X X X
 Víctor M. Lara G.
 Roberto Barillas
 Julian Pompa
 Raymond, C. Robadillo
 Manuel Morán
 José Cruz Ríos
 Mónica de León
 X X X
 Enrique Vázquez
 Mons. Sr. A.
 Santiago, A.

EN LA SOLEMNE PROCESION DE LA
CONSGRADA IMAGEN DE
NUESTRO SEÑOR DE LA MERCEDES
DE SAN CARLOS DE BAZARNO DE LA MERCEDES

LLAMADA LA "RESEÑA"
que hará su recorrido el
de las 9.45 hrs. para las 12 hrs.
acompañará dicha procesión,
siguiente:

el orden
CICAL

MUSICAL
 terno, dirigida por su
 autora Haydée Moncrieff.
 Ricardo Navas
 X. X. X
 Mónico de León.
 Mario de J. Silva, dedica
 al Dr. A. Zecena C. E. F.
 Pedro Chapas.
 Enrique Vázquez Q.
 Mariano de J. Díaz.
 Vicenta Rojo.
 Luis Escobar.
 José X.
 Fabián Rojo.
 ...dor Milán.

MARTIN
JO
BRE

Y
C
NCIA Y PERDÓN
ÑOR DE LOS SEÑOR

EL VIAJE

T. G. A. X
onda Iorgn
K. K. K. de M. J. J.
Guatemala, 16 de

Representante do:

LA RESEÑA
Solemne Procesión de la Consagrada Imagen de
JESUS NAZARENO
del Templo de la Merced de esta ciudad
a acostumbrada estación, el próximo Ma-
rches 9 y 45 h a las 12 h.
la Procesión estará ba-
PROFESOR

En su acostumbrada estación, el proximo Martes Santo 27 del presente, de las 9 y 45 h. a las 12 h. la Banda de música que acompañará dicha Procesión, estará compuesta por: **CIENTO CINCUENTA PROFESORES** y se ejecutarán las siguientes marchas:

EL VIA CRUCIS
EL RITMO DEL MUNDO
LA RANADERA
RESEÑA
Primera de Estreno

PROFESORES
 "La canción está
 y
 L' VIA CRUCIS
 EL MUNDO
 GRANADERA
 LA RESEÑA
 Lagrimas de María Magda
 Al Pie del Calvario
 FLOR ESPIRITUAL
 LOS PASOS
 CONSAGRACION
 CRISTO REY
 LA FOSA
 LLANTO de « VIRGEN
 SANTA CATAMINA
 CINCO LLAGAS
 SANGRE de CRISTO
 MATER DOLOROSA
 TENOR PEQUE
 UNA LAGRIMA
 LA GRANADERA
 A LOS PIES DEL MAESTRO
 NOTA: La descripción de esta
 alta lula llevado de este

NOTA La descripción de esta protección, así como el programa musical será llevado al público mediante una vez más por las emisoras de alta fidelidad y sonido perfecto Radin Continental.

T. G. A. y S. de onda larga V. M. Lara.

VICTOR M. LARA J. Quintero
Mons. Santa Ma
M. Moraga

VICTOR M. LARA
Director de la Banda de Música

Fotografía de la Portada:

La Música en Semana Santa

Carlos R. Díaz del Cid

Especial dedicatoria
a la Consagrada Imagen
de Jesús Nazareno de
La Merced



Alguna vez expresé que, la Semana Santa en Guatemala, constituye excepcional ocasión para que la espiritualidad de nuestro pueblo, se proyecte saturando nuestras vías perceptivas por la riquísima gama de estímulos que surgen como consecuencia de una primavera perpetua que motiva la sensibilidad que a través del tiempo, y debido a una singular metamorfosis, ha dejado huellas que se manifiestan en tradiciones de sublime exquisitez

Y es que, los primeros aires cuaresmales, presagio de cálidas secuencias, trae consigo las caricias aromáticas de un corozo o el "litúrgico" alfombrado de una alameda, cuando ésta se cubre con la flor de las jacarandas, en aquellos atardeceres de pinceladas lilas. Si las percepciones ópticas y olfatorias, son halagadas, la auditiva recibe el bálsamo de emotivas notas de una "Marcha Fúnebre" que, rasgando el viento, dejan "escuchar" la solemnidad del ambiente.

El género musical, que tipifica una Marcha Fúnebre, es expresión artística de grandes proporciones, y si la música es patrimonio universal, nuestras mencionadas marchas, constituyen una forma muy exclusiva de inspiración melódica.

El amor, el drama, las epopeyas, etc., son fuentes de inspiración, pero que curioso fenómeno sensitivo ocurre, cuando aquellos elementos se conjugan, y con semblanza criolla, hacen que los pentagramas se saturen con notas, que en misteriosos malabarismos de valores y claves, ponen en evidencia la devoción sincera de un compositor hacia

determinada imagen de Pasión o bien, su sensibilidad que rinde homenaje, en esta forma, al holocausto de los tiempos, el Drama del Gólgota.

Los nombres de estas Marchas Fúnebres, expresan esa mística preponderante:

Señor, ¡Pequé!, Martirio, Los Pasos, Incomprensión, El Cisne de Galilea, Una Lágrima, La Dolorosa, Cristo Rey, Santo Entierro, Mater Dolorosa, In Memoriam, Desolación, Flor Espiritual, A los pies del Maestro, Bodas de Oro, La Fosa, Redención, Recordación, Gólgota, Ramito de Olivo, Sagrada Misericordia, Lágrimas de María Magdalena, La Reseña, Bálsamo es tu Nombre, Divina Palabra, Hágase tu Voluntad, Serena Mirada, Jesús Desamparado, Salva a tu Pueblo Señor, El Silencio, El Llanto de la Virgen, Tu última Mirada, La última jornada, La oveja de Jesús, Memorable entrega, Paso a paso, SEÑOR DE LA MERCED, Sudor de sangre, En verdad os digo, Consagración, Soledad, Sangre de Cristo, Consumatun Est, Camino del Gólgota, etc., etc.

Algunas de estas composiciones son geniales y alcanzan un nivel de gran clasicismo. Satisfacen a plenitud el sentir de agrupaciones religiosas, que aglutinándose bajo determinada advocación, adoptan algunas marchas con carácter de "Oficiales" y por lo tanto son interpretadas con gran prioridad en la liturgia de sus solemnidades. Tal el caso de ¡Señor, Pequé!, Una lágrima, que son marchas oficiales de las Asociaciones de Devotos Cargadores de las Consagradas Imágenes de Jesús de la Merced y Jesús de Candelaria

respectivamente. Otras, son marchas compuestas con especial dedicatoria y muchas son también las que expresan un acontecimiento, incluso de tipo familiar o personal (Pesares, Bodas de "Cargar", etc.). Siempre me ha parecido notable el caso de aquella bellísima marcha, cuyas primeras notas tienen su origen en el profundo pesar de su compositor, cuando en busca de consuelo y después del enterramiento de su padre, acude ante el Señor de la Merced, en su antiguo camarín, y allí mismo, sus lágrimas convertidas en notas humedecen un pequeño papel pautado, que dejándose inundar, haría brotar en la fertilidad sentimental de su autor, una verdadera obra maestra del arte musical.

Las "Bodas de Plata" o de "Oro" de cargar en una procesión, con frecuencia propician el surgimiento de marchas que han venido a enriquecer el arte criollo. Actos solemnes como una "Consagración" o bien la nominación exclusiva de una Imagen quedan perpetuadas con la estructuración de estos "Monumentos Musicales".

No debe extrañar que, esta forma de expresar los sentimientos, haya traspuesto nuestras fronteras, y muchos personajes que a Guatemala han llegado procedentes de otras latitudes, encuentran fácil su adaptación a nuestro medio y como corolario aportan melodías que no pueden ocultar la influencia de esta tierra, grande entre otras cosas, por su Semana Santa.

Hasta la música fúnebre de los genios Beethoven y Chopín, encuentra una expresión muy particular, en esta tierra donde las Marchas Fúnebres proyectan los sentimientos de un pueblo riquísimo en tradiciones y debido a ello, los mencionados grandes Maestros, se hacen presentes

año con año por su inspiración musical, en nuestras cuaresmales procesiones.

El proceso de composición de una Marcha Fúnebre, abarca desde el aparecimiento del "Motivo de Inspiración", hasta su escritura instrumentada. Cuántas veces, aquéllas elementales notas, entonadas en baja voz y a veces en forma espontánea, toman forma siendo posteriormente la base de aquellos emotivos acordes que bandas, saturadas de instrumentos de viento y de percusión, interpretan acompañando y solemnizando un desfile procesional. "Morenos" clarinetes, "Rubias" trompetas, "Gimnásticos" trombones, "Indiscretos" pícolos, "Enronquecidos" bajos, "Obesos" bombos, etc., pugnan porque sus lamentos, rompan las espirales de incienso, fragante ofrenda, que porta los ruegos de "Cucuruchos Cargadores" que sienten aliviarse el peso de las andas, cuando escuchan quizás: "Martirio", "La Fosa", "Hoy estarás conmigo en el paraíso", acaso "SEÑOR DE LA MERCED".

Quienes dirigen estos conjuntos musicales, preparan con anterioridad, un programa que incluye las más conocidas Marchas Fúnebres, cuidando de que, en cada cuadra, se interprete la que se ha determinado en la mencionada programación. Cunde la expectación cuando el brazo del Director se alza sosteniendo inquieta batuta en señal de atención ya que los acordes se iniciarán obligando a los "Cargadores" a retroceder medio paso en adaptación al obligado compás. Se reservan las mejores Marchas para las "Salidas", "Entradas" o para las cuadras de los Parques Central y Centenario, lugares escogidos para el paso de la mayoría de las procesiones. Cuando hay

SEÑOR, PEQUEÑO

Musica Familiar

por

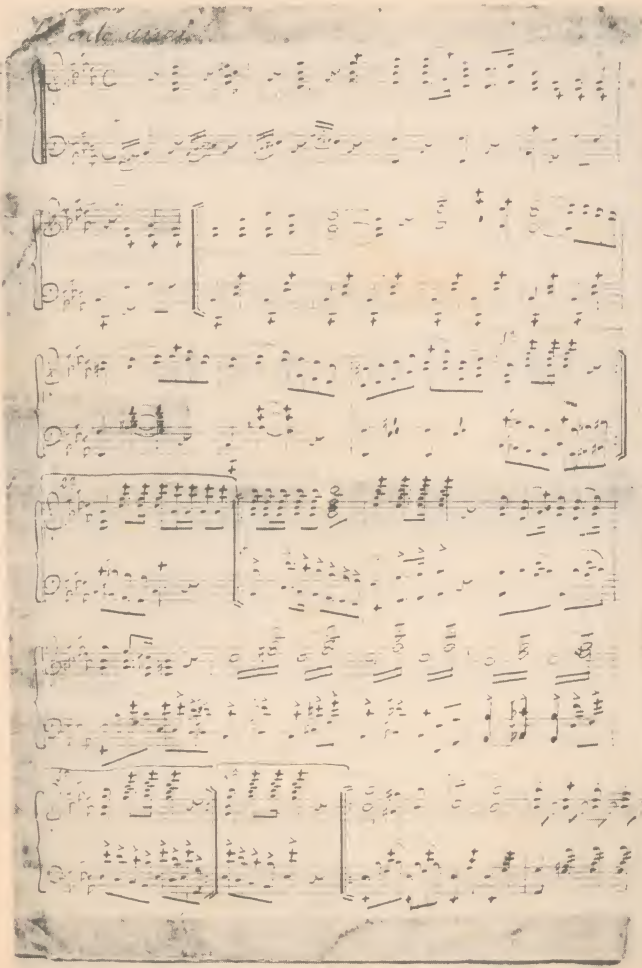
Don Joaquín Lavita Ruiz Pro.

Dedicado a la venerable y consagrada imagen

"Jesús de la Merced"; y obsequiado a la Hermandad de la misma

con la fe de autor, Don D. José P. P. P.

Am. y M. de H. P.





FOTOCOPIA DE LA PARTITURA ORIGINAL DE
¡ SEÑOR PEQUÉ !

“Estrenos”, así se hace saber, y por lo general, acude su autor al lugar escogido para escucharla por vez primera (podría ser enfrente de su casa).

Muchos trabajos literarios, refieren la riqueza incomparable de nuestra Imaginería Colonial: Bellas historias, leyendas, milagros, saturan todo lo relacionado con nuestras imágenes. LA CONSAGRADA IMAGEN DE JESUS NAZARENO DE LA MERCED, sobresale, y la mística que se ha tejido a su alrededor, ha sido manantial de prácticas religiosas o de observancias particulares a las cuales ya me he referido en otras ocasiones. Lo anterior justifica, que durante la segunda década de este siglo y aún durante la tercera, la totalidad de “Marchas Fúnebres”, pertenecían al archivo musical de la Merced, con especial dedicatoria para el Nazareno Consagrado de este templo.

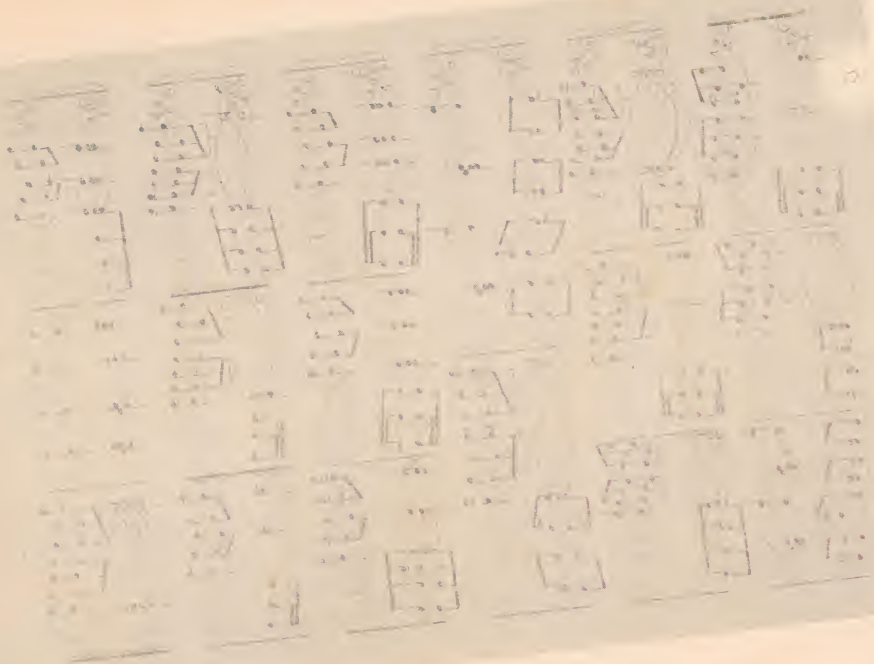
Al abordar el tema, que hoy nos ocupa, o sea al explorar el fascinante y melodioso campo de las marchas fúnebres, es imprescindible mencionar a genuinos exponentes de este particular género del arte. Me limitaré a una reducida lista:

Mónico de León, Manuel Moraga, Mariano de J. Díaz, Enrique Castro, Santiago Coronado, Salvador Iriarte, Víctor M. Lara, Brígido Porras, Benigno Mejía, Pedro Chapas, Salvador Milián, Julián Paniagua, Alberto Velásquez, José Manuel Custodio, Ricardo Quiroz, Salvador Rojo, Fabián Rojo, Marco Aurelio González Iriarte, Miguel Zaltrón, Pedro Donis Flores, Rafael García Reynolds, Mario Paniagua, Marcelino Baeza, Ramón Grijalva, Joaquín Santa María y Vigil, Miguel Murcia, Raymundo G. Bobadilla, Ricardo

SERENA MIRADA

MARINA FUNERARIO DEL PROFESOR CARLOS R. DIAZ DEL C.I.D.





Mendoza N., Luis Escobar, Demetrio Miranda, etc., etc.

Un aspecto curioso es el que se observa en compositores de marchas, que sin mayores conocimientos de solfeo, pero colmados de sensibilidad, forjan bellísimas obras que reflejan ese sentimiento cuya raíz se encuentra en el profundo respeto y el gran cariño hacia su "JESUS". Esto se compensa con el auxilio de maestros que solícitos, en el pentagrama, interpretan los deseos de quienes, con música, expresan su devoción.

Antiguamente, las Marchas Fúnebres, solo se escuchaban anualmente en las solemnidades cuaresmales, pero en época reciente y recurriendo a la técnica moderna, se lograron grabaciones que pueden escucharse a voluntad de su poseedor. Además muchas ocasiones, durante el año, y siempre en relación con el culto que se profesa a determinadas imágenes, se aprovechan para que conjuntos de bandas sinfónicas, interpreten selectos programas que calman parcialmente las ansias de vivir la próxima Semana Santa.

Muchas son las composiciones cuyos autores permanecen en el anonimato pero ésto no ha sido impedimento para que se escuchen cada año, y siempre logrando su cometido: Colmar de espiritualidad el ambiente.

En la fidelidad de nuestro "Tradicional Existir", en múltiples vivencias he visto el reflejo de una idiosincrasia de contrastes muy particulares: Conocí a un estimado devoto de Jesús de la Merced, que celebraba el inicio de cada año con el profuso detonar de cohetillos para luego disfrutar de la tradicional cena de media noche "amenizada" con Marchas Fúnebres.

He sabido de pintoresco personaje, que gusta celebrar su cumpleaños con un concierto de Marchas Fúnebres, acudiendo para tal audición, selecto grupo de invitados. También he tenido conocimiento de un apreciable compositor de más de un centenar de Marchas.

También he asistido a ceremoniales luctuosos, en los que acaso, el féretro de un compositor es llevado en hombros acompasado con las notas de una marcha fúnebre que en días mejores, años atrás, él compuso.

Especial mención merecen las situaciones familiares, que por su naturaleza trágica, integran el drama de la vida cuyos actores responden en derroche lírico que hace brotar, en la plenitud de sus afectos, verdaderos himnos al dolor, lágrimas hechas melodía y que lucen ser interpretados en los días en que se conmemora la pasión del Hijo de Dios.

Con respecto al tiempo que absorbe la composición de una Marcha, se puede decir que varía en relación a muchos factores; hay verdaderas obras clásicas que su preparación ha requerido varios años, es el caso de "Señor, ¡Pequé! (5 años); otras veces, las ideas musicales se traducen en corto tiempo, en obras típicas de este género que con facilidad se difunden.

El ritual procesional, existe de hecho y, aparte de lo dicho anteriormente, acerca de la interpretación de algunas marchas en lugares preferenciales, hay observancias muy tradicionales, así por ejemplo, cuando una imagen, motivo de nuestra veneración da la "Bendición", en lugares específicos, se escuchan los acordes de la llamada "Granadera", lo mismo sucede cuando las andas

pasan enfrente del Palacio Arzobispal. Quizás esta sea la razón por la que siempre que se escucha la mencionada "Marcha", los asistentes a una ceremonia, instintivamente se ponen de rodillas.

Es costumbre, que cuando una delegación representativa de una Hermandad, es invitada a llevar en hombros a una Imagen, en solemnidades procesionales, se interpreta la Marcha Oficial que identifica al grupo invitado.

Las "Marchas Oficiales", por lo general se interpretan en las cuadras donde se encuentran situados templos, sedes de hermandades que también organizan procesiones.

Los itinerarios procesionales incluyen cuadras, que debido a su longitud o importancia, dan margen para que sean interpretadas dos marchas con la complacencia de quienes, por suerte cargan ese "turno". En época pretérita, los integrantes de la banda acompañante de una procesión, reducían sus esfuerzos profesionales, pues las interpretaciones musicales eran alternas, o sea que, había cuadras de silencio solo acompasado por el redoblante.

Algunos desfiles procesionales, que se prolongan en horas nocturnas, ofrecen ciertas dificultades a los señores filarmónicos cuando la obscuridad impide la lectura de los papeles de solfa; el problema se soluciona recurriendo al empleo de pequeños faroles, que funcionando con combustible líquido o gaseoso, penden de mástiles que portan solícitos ayudantes de aquellos maestros de instrumentos musicales.

La importancia de las Marchas Fúnebres llega a tal grado, que se torna imprescindible escucharlas en ocasiones, tales como misas de réquiem o en

sepelios de riguroso ceremonial. No es raro, que templos de acervo tradicional, en los rezos vespertinos de un viernes (Día dedicado a Imágenes de Pasión), las notas severas de un órgano, rasguen el manto del ocaso que envuelve silenciosamente, las sombras de los devotos orantes, que en el epílogo de sus labores diarias, acuden en acción de gracias ante la Imagen de sus querencias. Este solemne momento, en que se mezcla la mirada misericordiosa de la Imagen, la Oración, el Cansancio, las Sombras, etc., ha sido recogido por una marcha inspirada en la devoción a JESUS NAZARENO llamada "Serena Mirada". Con respecto a esta Marcha, sucede algo que ignoro si alguna vez ya ocurrió con otras Marchas, y es que su nombre motiva la sensibilidad de un joven artista del pincel que plasma en maravilloso ángulo, a la Consagrada Imagen de Jesús de la Merced, humanizado, con expresión muy singular en su mirada y precisamente, a esta obra, la titula con igual nombre al de la marcha mencionada.

La estructuración de un conjunto a cuyo cargo estará la interpretación de un programa de marchas, requiere conocimientos especiales; el "balance" instrumental es básico, pues la naturaleza melódica de las programaciones, obliga a incluir instrumentos cuya intervención es decisiva, es el caso de los pícolos, cuya dulzura embelesa a quienes los fúnebres acordes de este género musical gustan, y por medio de ellos se dejan transportar a regiones colmadas de cuaresmal espiritualidad.

Son famosos algunos desfiles procesionales por la calidad y cantidad de los integrantes de la banda que los solemniza, y no escasean quienes acuden a satisfacer su gusto musical, según pequeños

programas que se hacen circular especificándose nombres, cuadras, turnos y compositores.

La abundancia de acordes saturan el ambiente y las ondas sonoras, buscan refugio en calles y santuarios, esperando el momento propicio, en los días lejanos a las solemnidades, para "despertar" y estimular los recuerdos de quienes participan asiduamente en aquellos ceremoniales.

No debe extrañar pues, que en el correr de los años, los muros de nuestros templos, hayan quedado impregnados de sonidos, que en fascinante reflexión, misteriosas resonancias perciben nuestros oídos en momentos de solitaria meditación en que el espíritu alterna con el titilar de un candil; fenómenos acústicos que surgiendo de las amplias naves, nos hacen recordar las "Seis" de la mañana de un cálido Viernes Santo o las "Diez" de la mañana de un lejano Martes Santo enternecido por el sol; y tal es nuestra ilusión, que hasta vemos al Nazareno más bellamente esculpido, mecerse en hombros de personajes, que acaso sus descendientes son quienes experimentan el mencionado fenómeno sensorial.

Nuestra literatura, o bien la tradición oral, contiene innumerables leyendas, que adoptando como motivo central una procesión, refieren la interpretación específica de una marcha fúnebre (Relatos que señalan el título de una marcha).

Siendo todo susceptible, en la profanación de nuestras costumbres, y según la subjetividad del hombre, hasta las propias "Marchas Fúnebres" han sido objeto de comercialidad y así, anualmente diversas promociones turísticas en programaciones radiales, anuncian la llegada de la "Cuaresma en Guatemala". Y por ser la radiodifusión un medio

extraordinario de comunicación, también se aprovecha para que algunas Asociaciones de Pasión, divulguen el programa de sus actividades a desarrollarse con motivo de la Semana Santa. En estas ocasiones, la música de "fondo", son los acordes de las marchas mencionadas. Estas mismas se difunden a través de la radio, cuando la Patria viste luto, en casos de tragedias a nivel nacional como aconteció con el terremoto de Febrero de 1976.

Hace algunos años, cuando participaba de mis primeras "Semanas Santas", en incipiente devoción, que con el correr del tiempo se ha constituido en gran razón de mi vida, creía que el repertorio de Marchas Fúnebres era escaso, pero posteriormente, en esa inquietud de investigar embarcándome en el dilatado mar de nuestras tradiciones, he disfrutado de ricos archivos musicales en donde proliferan nombres de fúnebres composiciones que algunas me parecen inéditas, y otras cuyos acordes, hace mucho tiempo no nos estremecen; acaso se dejaron escuchar, la última vez, en una calle empedrada donde el abuelo "cargó" y en donde quizás, hoy se yergue un moderno edificio. Obras maestras son éstas, que en realidad, son secuelas de una época en que la tranquilidad envolvía a los corazones y la paz era la mejor invitada de los hogares de la Guatemala de antaño.

Confío en años, años que ya no veré, en que a pesar de criterios influenciados por corrientes foráneas y nocivas, que a nuestras tradiciones juzguen obsoletas, que una autovía, un paso a desnivel, un puente o acaso un semáforo prudente, respeten el siempre solemne paso de una procesión

y que los motores, pulmones de una ansiada industrialización, se tornen afónicos, para dejar que a perpetuidad se siga escuchando "El Silencio", "La Dolorosa", "La Reseña"...

Que sirvan estas líneas para reconocer el mérito de tanto Maestro Compositor, cuya música ha contribuido al esplendor de un ritual de orgullosa raigambre nacional, como es nuestra SEMANA SANTA. Deseo fervientemente sigan habiendo fieles devotos de JESUS, que sus maternos arrullos, hallan sido amenizados, tal vez con "Los Pasos". o por "La Granadera".

Carlos R. Díaz del Cid.



"Morenos" clarinetes, "Rubias" trompetas, "Gimnásticos" trombones, "Indiscretos" pícolos, "Enronquecidos" bajos, "Obesos" bombos . . .



Aniversario de Porcelana

*Hace veinte años,
con este veintiuno,
que por su
devoción, dedica-
ción, valores
morales y espiritua-
les pero, más por sus
sacrificados y
desinteresados
servicios a la
CONSAGRADA*



Lic. Raúl Valdeavellano Pinot

*IMAGEN DE JESUS NAZARENO DE LA
MERCED que nos premió con haberlo designado
Encargado General de su culto.*

*En todos estos años hemos podido aquilatar
al hombre modelo de servidor de Nuestro Señor
que antepone a sus actividades y cualidades
eméritas de profesional, científico y maestro su
deber cristiano de servir, sin esperar ninguna
recompensa.*

*Muchos han sido los sacrificios y sinsabores
para el licenciado Valdeavellano y su familia,
amorosamente incorporada. Nada ha importado
pues solo hay un interés: El Amor y Servicio a
Jesús de la Merced y a su comunidad.*

¡Qué Dios se lo pague!

F.C.B.

Guatemala, Semana Santa, 1984

CALLE DE LA ESPERANZA.

11 AVENIDA

"ESPERANZA" de una mañana en que las calles de la "Guatemala de Siempre" sigan siendo cauce de estos momentos, con los que se saturan los cortejos procesionales.